

Aproximaciones a la expresión subjetiva de las masculinidades en el curso de vida de las personas mayores

Approach the subjective expression of masculinities in the life course of the elderly

Jessica N. Ramírez-Concha ^a, Lydia López-Pontigo ^b, Edwin G. Barrón-Calva ^c, María del Refugio Acuña-Gurrola ^d

Abstract:

Masculinity in aging is expressed in various ways, that is why we cannot speak of a single type, but of a plural form about masculinities, due to this this research arises with the aim of understanding masculine behavior within society. from the different stages through which man passes, highlighting the importance of old age, since it is the result of experiences, of what we learn and experience throughout life, all this accompanied by the context in which it develops its dynamics within society that will determine certain patterns of behavior.

Keywords:

Masculinity, aging, behavior, social context and inexpressiveness

Resumen:

La masculinidad en el envejecimiento se expresa de diversas formas, es por ello que no se puede hablar de un solo tipo, sino de una forma plural sobre las masculinidades, este trabajo tiene como objetivo comprender el comportamiento masculino dentro de la sociedad desde las diferentes etapas por las que pasa el hombre, resaltando la importancia de la vejez, ya que es el resultado de las vivencias, aprendizajes y experiencias a lo largo de la vida, considerando el contexto en el que se desarrolla la dinámica dentro de la sociedad que determinará ciertas pautas de comportamiento.

Palabras Clave:

Masculinidades, envejecimiento, comportamiento, contexto social e inexpressividad

Introducción

En México existe un gran número de habitantes, en total hay 126 014 024 personas de las cuales 51.2% corresponden a mujeres y 48.8% a hombres según el INEGI (2020), por cada 100 habitantes, 49 son hombres y 51 son mujeres ⁵.

Ahora bien, a nivel estatal, Hidalgo tiene un total de 3,082,841 de habitantes, 1,601,462 mujeres y 1,481,379 hombres. Con base en estas cifras es posible identificar la diferencia poblacional entre el género masculino y femenino el porcentaje de mujeres es mayor respecto a los hombres.

De acuerdo con el contexto sociodemográfico, la diferencia entre hombres y mujeres, así como la diferencia

^a Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0002-2020-6810>, Email: ra391570@uaeh.edu.mx

^b Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0001-6901-7909>, Email: lydial@uaeh.edu.mx

^c Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0001-6581-7298>, Email: edwin_barron@uaeh.edu.mx

^d Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0003-3194-5392>, Email: maria_acuna@uaeh.edu.mx

respecto a la esperanza de vida de acuerdo a la OMS, pasó de 66,5 años en 2000 a 72 en 2016 (74,2 años en las mujeres y 69,8 en los hombres) y actualmente es de 75.2 años (CONAPO, 2020). Se presentan diferencias entre hombres y mujeres, estas últimas viven mayor número de años a diferencia de los hombres, realizando actividades relacionadas con conductas aceptables en la sociedad según su género. A partir de estos datos surge la interrogante sobre por qué los hombres viven menos que las mujeres. Por lo que el objetivo será acercarnos a la comprensión del comportamiento masculino dentro de la sociedad desde las diferentes etapas por las que pasa el hombre, resaltando la importancia de la vejez a fin de vincularlo con la esperanza de vida.

Este ensayo se desprende de la primera fase "Elaboración del Estado de la Cuestión" del proyecto de investigación "Masculinidades: aproximaciones desde el proceso de envejecimiento", y para fines de este primer acercamiento, este trabajo se centra en las aproximaciones a la expresión subjetiva de las masculinidades en el curso de vida de las personas mayores, información que ha sido retomada a partir de 18 fuentes bibliográficas: 7 libros, 8 artículos, 3 revistas especializadas, utilizando la metodología mixta, la cual hace referencia a "conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cualitativos y cuantitativos" ⁴ donde se utilizarán técnicas como la entrevista y una encuesta integrada por 5 categorías (trabajo y proveeduría, división sexual del trabajo, simbolismos, sexualidad y poder) que configuran al objeto de estudio de esta investigación.

Construction de la masculinidad

La masculinidad es un concepto que ha sufrido pequeños cambios durante el paso del tiempo, al ser un constructo social, estará determinado por el contexto histórico, social, cultural, económico, ideológico, familiar, etc. En el que se desarrolla el hombre, de acuerdo con la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) (2008), la masculinidad se define como el "conjunto de atributos, valores, comportamientos y conductas que son característicos del hombre en una sociedad determinada". Por otra parte, Connell (1995) define la masculinidad como "una configuración de práctica en torno a la posición de los hombres en la estructura de las relaciones de género" ¹.

Por lo tanto, podemos decir que la masculinidad hegemónica es un modelo de masculinidad dominante que configura subjetividades, corporalidades, prácticas y expectativas relacionadas con la forma 'verdadera' de ser

hombres que se caracteriza por la cualidad de ser personas importantes, independientes, autónomas, activas, productivas, heterosexuales, a nivel familiar, proveedoras y con un amplio control sobre sus emociones, todo esto impuesto por un contexto patriarcal aprendido a través de la socialización con el otro que conducirá al hombre a tener ciertas normas, valores y roles específicos (CNDH, 2005).

Para entender el comportamiento de los hombres, es necesario saber que la inexpressividad emocional de los varones es una virtud según la tradición epicúrea y estoica denominada ataraxia. En Psicología, (Levant 1998) optó por la expresión "alexitimia" a la hora de referirse a personas con distanciamiento emocional, impávidas, adustas. Es secuela de "un umbral muy elevado de activación emocional, de ineficiencia a la hora de identificar los sentimientos, de muy poco aprecio por las propias emociones, de muy escasas circunstancias en las que poder expresar libremente los sentimientos" (Wong y Rochlen, 2005).

Expresión de las masculinidad en etapas

Niñez

El aprendizaje del comportamiento masculino comienza en las primeras etapas de la vida. Al nacer, el hijo es absolutamente dependiente de su madre, quien es la persona que satisface todas sus necesidades básicas, pero al cumplir ciertos meses de edad el niño tiene que separarse de su madre, ya que deja de ser un bebé, lo que causa una ruptura emocional.

El niño va asumiendo actitudes que corresponden al rol masculino, esto gracias a la figura paterna más cercana que tenga, ésta tendrá una función liberadora, como un conductor que enseña orden, disciplina y responsabilidad que facilitará la ruptura del vínculo cerrado entre madre e hijo ⁶.

Cabe aclarar que en ausencia del padre otro hombre tomará su lugar (abuelo, tío, hermano mayor), y en algunos casos la propia madre pasa a desempeñar funciones y a adoptar actitudes que culturalmente se interpretan como masculinas, como expresar menos emociones como la tristeza, miedo y dolor, además temen más a los resultados negativos de la expresión ¹⁴ es así como el niño crece y se desarrolla en un contexto patriarcal.

Los niños comúnmente presentan conducta agresiva, competitiva y valiente, por lo que prefieren incluirse en actividades que se consideran masculinas como los

deportes de contacto como una forma de validar su masculinidad y de socialización masculina ⁶.

Adolescencia

La adolescencia y la juventud va ligada con la instauración y hegemonía de cierto modelo de masculinidad. Es reconocida la importancia de las instituciones de moldeamiento de la identidad masculina como los boys scouts y la educación física.

Existe una subjetividad de los varones adolescentes en donde todo lo que se muestre como suyo será defendido por ellos por todos los medios la capacidad públicamente demostrada de un varón para actuar en consecuencia con esta demanda, es la principal fuente de su prestigio personal y grupal. Existe una gran dificultad para socializar ya que la convivencia es en grupos, donde el adolescente busca ser ingresado en alguno y obtener una identidad (Olavarría, 2004), en esta etapa existe un deseo por conocer el mundo, en donde se toman buenas y malas decisiones, muchas de ellas involucradas con prácticas que ponen en riesgo su salud y que determinarán parte de su futuro.

Los hombres en la etapa de la adolescencia se encuentran en constantes situaciones que involucran prácticas violentas, que generalmente son inconscientes para ellos mismos, ya que está visto como una práctica normal, como una parte del "ser hombre", refiriéndose como violencia a las situaciones donde pongan en riesgo su vida de situaciones extremas ².

Edad Adulta

La masculinidad está relacionada con el contexto en el que se desarrolló el hombre, en donde posee ciertos aspectos clave que es el poder, ser hombre significa tener y ejercer poder. Este comportamiento masculino exige poseer características, tales como ganar, ordenar, lograr objetivos y ser duro. Por otra parte, las características genéricas atribuidas al hombre, tales como objetividad y racionalidad, le otorgan un dominio sobre la mujer.

Aplicado en un sentido amplio, poder también significa controlar sentimientos, emociones y necesidades afectivas, para evitar la pérdida de dominio y el control sobre los otros, y también por el temor de que le atribuyan características femeninas, que son absolutamente rechazadas. En esta etapa el hombre se considera a sí mismo como una herramienta de trabajo, en donde este solo sirve para proveer. ⁶.

Vejez

La masculinidad hegemónica alcanza su máximo en la adultez, pero se presentan serias dificultades en la vejez, ya que, dichas expectativas resultan más difícilmente

alcanzables, así como no existen valores diferenciales que les restituyan valor social.

Los hombres viejos pueden estar sujetos a mayor desgaste físico y mental debido a su rol de proveedores y a las situaciones de riesgo que se asocian a la virilidad: consumo de bebidas alcohólicas, actividades sexuales riesgosas, tabaquismo, experimentación con drogas, ejercicio físico, violencia, falta de cuidado en la dieta, etcétera. "Estas actitudes y conductas generan en el cuerpo del varón consecuencias en la salud, algunas inmediatas y otras que se manifiestan en la edad avanzada". (Keijzer, 2001)

Los hombres mayores quieren ser vigorosos a pesar del declive físico, buscan suprimir emociones incluso luego de pérdidas, y quieren mantener el control y la autoridad a pesar de las menores responsabilidades de liderazgo (Rubinstein, 1986).

Suelen percibir la jubilación como el ingreso al territorio femenino de la familia y el hogar, ya que al tener más tiempo libre, comienzan a ayudar con los enseres del hogar, pudiendo dudar sobre la conducta masculina apropiada (McMullin y Cairney, 2004), aunque autores como Sánchez (2011) proponen que las funciones asignadas a los géneros son menos marcadas o rígidas que en otras etapas de la vida, de manera que los varones pueden ser más cariñosos y afectivos que antes, y las mujeres más independientes y asertivas para manejar las diversas situaciones en el ámbito privado (Freixas, 1997). Señalan que la pérdida de autoestima en los varones viejos no es fruto de la pérdida de un rol sino del poder que alcanzaron con dicho rol y del control que éste les permitía ¹⁴.

De acuerdo con los diferentes autores como Hardy & Jiménez, Sanchez, Figueroa, Olavarría entre otros, sobre los cuales se expresa la masculinidad en las diferentes etapas de desarrollo, se pueden hacer algunas aproximaciones sobre cómo se expresan las subjetividades masculinas, en donde se encuentran pautas de probables comportamientos que se pueden presentar en ciertos hombres ^{6, 14, 2}.

Estereotipos masculinos

Las masculinidades, como un estereotipo, va siempre unida a determinadas cualidades, sobre todo asociadas con la fuerza, la violencia, la agresividad y con tendencias a conductas disruptivas y antisociales. describiendo a los varones mexicanos, como, ególatras, injustos y misóginos en su generalidad.

Pautas distintivas de conducta ¹⁴:

- Búsqueda de una satisfacción instantánea
- Tendencia a pasar con rapidez a intentar resolver los problemas que se presentan.
- Preferir actividades que permitan la expresión física.

Educación y nivel económico

En México, la masculinidad se ha transformado, principalmente en sectores urbanos, relativamente educados y en parejas en donde ambos trabajan y esto responde a complejos procesos psicológicos, económicos y sociales, lo que configura una nueva concepción de lo masculino, esto quiere decir que los hombres menos educados y de zonas rurales tienden a comportamientos que presuponen una posición privilegiada de los varones respecto a las mujeres en todos los espacios sociales, tales como son las labores domésticas, el cuidado de los hijos y la apropiación de una libertad asumida para actividades recreativas y de diversión que se deseen realizar fuera del hogar.

Sin embargo, estos adjetivos asociados al machismo se desvanecen en los hombres con altos niveles de educación, de zonas urbanas y de clase media alta.¹⁴ Y conforme pasa el tiempo, el contexto y la educación, el rol de hombre poderoso, proveedor y dueño del mundo laboral se va transformando, para abrir espacio a las mujeres en lo público y a los hombres en lo doméstico.

Ejercicio de la violencia

Las causas de violencia en los hombres está relacionada con antecedentes de violencia, ya sea porque fueron testigos de la violencia entre sus padres, o porque sufrieron violencia directa, que fue mayoritariamente de tipo emocional, el empleo, la falta de él o una mala remuneración se encuentran entre los factores detonantes.

Determinada en:

- Cultural-social: es dado por el contexto en el que se desarrolló, de acuerdo a las conductas aprendidas.
- Personal-psicológica: determinado por alteraciones psicológicas y afectivas de la propia persona¹².

Problemas psicológicos

Los hombres tienen menor tasa de trastornos mentales, menos graves y discapacitantes y menor prevalencia de sufrir depresión y ansiedad, mientras que las prevalencias de trastorno de la conducta y de personalidad antisocial son más altas ya que presentan mayor prevalencia de abuso y dependencia de alcohol y otras sustancias.¹²

Comúnmente los hombres no reportan problemas de salud mental por su dificultad para buscar ayuda si los

aqueja algún malestar emocional, por ello es relevante identificar la depresión, pues puede estar "escondida" detrás de comportamientos adictivos y de riesgo, así como detrás de la irritabilidad e impulsividad.

Depresión en hombres

Se sabe que los hombres miden su ego con las cosas que pueden tener y poseer, pero...

¿Qué pasa cuando un hombre no cumple las expectativas de una sociedad? Según Franchi, S. (2001) los hombres tienden a tener conductas autodestructivas cuando sienten no cumplir los roles masculinos, cuando se le pregunta al paciente deprimido qué motivos lo hacen sentirse triste y es invitado a expresar sus ideas, espontáneamente tiende a dar las siguientes respuestas: "Estoy triste porque me siento un don nadie"; "No tengo futuro" "Perdí todo" o "Soy un perdedor" "No tengo a nadie con quien contar" "La vida no tiene sentido" etc³.

Es factible identificar eventos específicos que puedan conducir a una recaída: pérdida del trabajo, inestabilidad laboral, jubilación, muerte de un familiar o la partida de un hijo. Las relaciones en pareja también son un factor determinante para que un hombre entristece y se deprima ya que son más susceptibles a las rupturas amorosas.

Suicidio

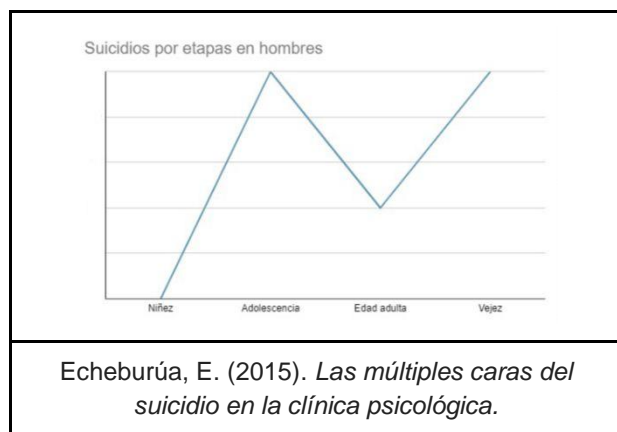
Ahora bien, los hombres son más impulsivos, e incluso tienen una menor tolerancia al sufrimiento crónico, les cuesta más buscar ayuda ante el sufrimiento y están más afectados por trastornos adictivos.

En tanto, el mayor índice de suicidios masculinos guarda relación con la forma en que el hombre vive sus dificultades personales y según (Echeburúa, 2015) el hombre...

- El hombre soporta peor la soledad o la ruptura de pareja
- No suele hablar de sus problemas, por lo que no libera su carga de sufrimiento
- Vive en general con mayor estrés y angustia su actividad laboral

Hay actualmente dos picos crecientes en las cifras obtenidas de suicidios: la adolescencia/juventud (el 25% del total de suicidios consumados) y la vejez, mostrando a las primeras y última etapa de la vida como una media del total del número de suicidios consumados. Se trata mayoritariamente de chicos de carácter impulsivo y agresivo, con depresión, ansiedad u otro tipo de psicopatología, que, además, abusan del alcohol u otras drogas.

Suicidios en hombres por etapa



Las cifras han demostrado que las mujeres realizan tres veces más tentativas de suicidio que los hombres, pero éstos consiguen consumar el suicidio tres veces más que las mujeres, pero los suicidios consumados se dan más en hombres, con una premeditación clara y con métodos expeditivos (ahorcamiento, precipitación o armas de fuego).

"La virilidad no es estática ni atemporal, es histórica; no es la manifestación de una esencia interior, es construida socialmente; no sube a la conciencia desde nuestros componentes biológicos; es creada en la cultura. La virilidad significa cosas diferentes en diferentes épocas para diferentes personas" (Michael Kimmel, 1997).

Conclusión

La vejez es el resultado de las vivencias, de lo que aprendimos y experimentamos a lo largo de la vida, que determinará la forma en la que nos relacionamos y compartimos con el medio social en el que nos encontramos durante esta etapa. Siendo así podemos concluir que existe una falta de autocuidado, múltiples prácticas riesgosas, violencia entre iguales, etc., debido a la presión social que se ejerce en los hombres, al crecer en un contexto patriarcal, en donde hay una constante búsqueda de demostrar y reafirmar la masculinidad aprendida a lo largo de su vida, influenciada por factores tales como el nivel socioeconómico, escolaridad, zona geográfica, educación familiar, entre otros, demostrando tener una directa relación con el número de habitantes hombres en México.

Referencias

- [1] Connell, R. W. (2003) Masculinidades, Programa Universitario de Estudios de Género, Universidad Nacional Autónoma de México.
- [2] Figueroa J.G. (20 junio 2019) #UnaDosisDeAcademia: Juan Guillermo Figueroa #NuevasMasculinidades (P. 2) [Archivo de video] <https://www.youtube.com/watch?v=W0ZOuChoCTM>
- [3] Franchi, S. (2001). En La depresión en el hombre de ediciones interdisciplinaria. <https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/hgo/poblacion/>
- [4] Hernández Sampieri y Mendoza (2008) Enfoques mixtos. <https://sites.google.com/site/metodologiadeinvestigaciontense/enfoques-mixtos>
- [5] INEGI. (2020). Población. Mujeres y hombres en México. INEGI. <https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/mujeresyhombres.aspx?tema=P>
- [6] Jiménez, A. L., & Hardy, E. (2021). Masculinidad y género. Revista Scielo. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662001000200001
- [7] Josiles, M. (2001). El estudio sobre las masculinidades. Panorámica general. https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/7487/G17_27M ariaIsabel_Jociles_Rubio.html?sequence=9
- [8] Lacub, R. (2017). ¿Es posible ser varón en la vejez? Gerontología.manual <https://www.gerontologia.org/portal/archivosUpload/uploadManual/Masculinidades-en-la-vejez.pdf>
- [9] Olvera, J., Lopez, L., Barrón, E. G., & Acuña, M. A. (2021). Vista de construcción social de la masculinidad en las vejees. Revista educación y salud Boletín Científico Instituto de Ciencias de la Salud Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo uaeh.edu, 83-87. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/ICSA/article/view/8135/8410>
- [10] OMS (2019): La esperanza de vida de las mujeres es mayor que la de los hombres. <https://www.dw.com/es/oms-esperanza-de-vida-de-las-mujeres-es-mayor-que-la-de-los-hombres/a-48206298#:~:text=La%20esperanza%20de%20vida%20media,hora%20de%20elaborar%20pol%C3%ADticas%20sanitarias.>
- [11] Prieto, J. M. Blasco & G. López E. (2008). El discreto encanto de lo masculino. de ediciones papeles del psicólogo (pp. 229–241). <http://www.cop.es/papeles>
- [12] Ramos-Lira, L. (2014). ¿Por qué hablar de género y salud mental? Scielo. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252014000400001
- [13] Salas, J. M. (2008). La psicología, la masculinidad y el trabajo con hombres. Revista Costarricense de Psicología, 53–65. <http://rcps-cr.org/wp-content/uploads/2018/03/RCP-n-2.pdf>
- [14] Sánchez, P. (2010). Varones y masculinidades en transformación de editorial Psicología masculina. 191–208. http://www.kookay.org/Masculinidades_Villag%C3%B3mez%20Et%20al_2010.pdf
- [15] Sánchez (2015) GÉNERO y VEJEZ: una mirada distintas a un problema común, ciencia 48-53.
- [16] Secretaría de Relaciones Exteriores. (2016). Masculinidad hegemónica vs masculinidades igualitarias. Editorial gob.mx.

<https://www.gob.mx/sre/articulos/masculinidad-hegemonica-vs-masculinidades-igualitarias>

- [17] Vilchis, J. (2020, 11 marzo). Nuevas masculinidades. <https://vivemasseguro.org/la-voz-de-los-profesionales/nuevas-masculinidades>
- [18] Viveros, E. F. (2010). Roles, patriarcado y dinámica interna familiar: Reflexiones útiles para latinoamérica. [Archivo PDF]. <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194214587017.pdf>.